

CARTA 3 DE JUAN

CARTA 3 DE JUAN

INTRODUCCIÓN

En el sermón pasado veíamos un binomio inseparable y necesario que se presenta en la vida de los creyentes y que Juan resalta con insistencia, amor y verdad. Veíamos que la verdad se refiere a la doctrina de Cristo que al llegar a la vida de un individuo tiene una implicación fundamental en la manera en que ahora vive. La verdad conduce al amor, a la expresión sublime del carácter de Dios que es amor. El verdadero amor se fundamenta en la verdad y la verdad halla su expresión más adecuada en el amor. Nadie puede verdaderamente amar siendo ajeno a la doctrina de Cristo, pero la doctrina de Cristo se expresa por excelencia en el amor. De esta manera, Juan encierra el fundamento de lo que debe ser la vida cristiana práctica.

Parecieran conceptos muy abstractos y nos cuesta muchas veces llevarlos a la vida común. Pero no es así. Por la gracia de Dios, las cartas de Juan nos ayudan a ver muchas maneras prácticas de cómo la verdad y el amor se viven y deben vivir en la vida del creyente. La tercera epístola de Juan se enfoca en un asunto particular que nos ayuda a esta comprensión del como en la vida real se conjugan verdad y amor.

Y para entender el punto de Juan debemos entender lo que pasaba y la razón de la carta del apóstol. El evangelio se extendía por el mundo del entonces, los apóstoles fueron muriendo uno a uno y el desarrollo de la Iglesia no se detenía. Esto hizo que ahora la Iglesia asentara el curso normal de su desarrollo sin la presencia física de los apóstoles. Había Iglesias locales diseminadas por todo lugar, pastores en cada Iglesia, misioneros que llevaban el Evangelio a muchos lugares y necesitaban el apoyo de las Iglesias para hacer su labor.

Es en este contexto donde aparecen los problemas. Lamentablemente estos graves problemas aparecen en el seno de Iglesias hermanas. Quien pensaría que la obra del Señor haya tropiezo en hermanos de la misma Iglesia que por su pecado o debilidad se ponen como serios obstáculos para que la obra de Dios se realice. Este es el caso aquí. Muchos misioneros que se desplazaban a otros lugares llegaban a Iglesias locales quienes los acogían y aprovisionaban para que extendieran el Evangelio. Pero no siempre fue así y Juan escribe esta carta para animar a la práctica del amor en la verdad.

Es el propósito de este sermón el que ud se identifique con muchas de las características prácticas de los que es estar en la verdad y amor. Vamos a ver ejemplos de los que es estar en verdad y amor y lo que no es estar en la verdad y amor. Anhele que nos logremos identificar con varias de esas características de lo que es estar en la fe y a su vez, procurar acercarnos cada vez más en lo práctico y común a esta realidad.

I. EXPRESIONES REALES DE VERDAD Y AMOR

A. EL EJEMPLO DE JUAN

CARTA 3 DE JUAN

¿Cómo se resalta el amor en la verdad en la vida del apóstol? Y a la vez ¿Qué implica para nosotros estar en la verdad y amor?

1. En sus declaraciones. Nuestro primer ejemplo es el mismo apóstol. Declara al inicio de su carta (1) que ama a Gayo en la verdad. Su amor es en Cristo, basado no en conveniencias personales ni intereses carnales sino que le ama en la verdad del Evangelio. Por esa causa y en ese ambiente le expresa su amor. En cuatro ocasiones le llama 'amado' (1, 2, 5, 11).

2. En sus deseos. Vemos que quien ama en la verdad desea el bienestar de sus hermanos que también siguen la verdad en amor. Juan desea que Gayo sea prosperado en todo y que tenga buena salud y bienestar en todas las cosas (2). Desea que la paz esté con él (15). Juan tiene un corazón que rebosa de buenos deseos para sus hermanos en la fe.

3. En su disposición a confiar. Ya Pablo lo había dicho en la poesía de 1 Cor 13:7, el amor todo lo cree. Juan tiene disposición para creer en sus hermanos, en confiar en su buena intención. Está dispuesto a recomendar a sus hermanos que andan en la verdad (3, 12).

4. En el motivo de sus gozos. El apóstol declara que no tiene un gozo mayor que el saber que los creyentes andan en la verdad (4, 2 Jn 4:1). Mire los gozos de un creyente que ama en la verdad, se regocija en gran manera (μειζότεραν) que los creyentes progresen en la fe. No tanto que les vaya bien en este mundo como que anden conforme al Evangelio.

B. EL EJEMPLO DE GAYO

¿Cómo se resalta el amor en la verdad en la vida de Gayo?

1. En su prosperidad en la fe. El testimonio más evidente de Gayo es la prosperidad de su propia alma (2b). Se da por sentado el asunto de su prosperidad espiritual. Las virtudes espirituales que caracterizan a un creyente, estaban en él, pero iban en progreso, en prosperidad.

2. En su vida acorde al evangelio. El progreso, el aumento del apego de Gayo al evangelio era evidente, tanto que muchos daban testimonio de él. Su manera de andar le ponía en evidencia que era un hijo de la fe verdadera. Su andar no pasaba desapercibido, sino que su expresión evidenciaba su progreso en el alma.

3. En su fidelidad en el servicio a los hermanos. Según se deduce de los deseos de Juan, Gayo no era muy prospero económicamente (2), aun así, era un hombre fiel en cuanto al servicio a los hermanos, especialmente a hermanos que no conocía (5). Su servicio se deduce que era hospedarlos, organizar la manera de enviarlos con provisiones, de animarlos y confortarlos con toda piedad (6b).

Ya pare este momento hemos visto asuntos muy importantes que implican lo que es andar en verdad y amor, lo que es andar de las maneras más practicas en el evangelio y vivirlo. Hemos visto que andar en la fe verdadera implica nuevos motivos de gozo, amor

CARTA 3 DE JUAN

por los hermanos, sacrificio por ellos, buena conciencia y trato deferente con ellos, amor por la verdad y obediencia creciente.

C. EL EJEMPLO DE LOS HERMANOS

¿Cómo se resalta el amor en la verdad en la vida de los hermanos? Y la vez como debería resaltarse en nosotros? Miremos más maneras prácticas.

1. En su valor por hacer la obra de Dios. Los hermanos de los que nos habla la carta obedecieron al apremio de Dios en sus almas y enviados por Iglesias con la supervisión apostólica, dejaron todo atrás por una motivación: por el nombre de Cristo (7a). Es glorioso, no vemos mucho de eso hoy en un mundo materialista, ateo en la practica, utilitarista. Allí hay unos hermanos que por amor a Cristo salieron a otras partes del mundo a extender la verdad en amor. Hoy pasa igual, esa 'raza' de hombres y mujeres valientes no se ha extinguido.

2. En su dependencia de Dios por el Evangelio. Estas personas rehusaron ser 'patrocinados' por los gentiles, en total dependencia a Dios. Confiaron en la promesa de Cristo de recibir más en la resurrección que lo que dejaron, confiaron en el amor de los hermanos que los recibirían por amor a la verdad aun sin conocerlos y encontraron que los verdaderos creyentes les encaminaron. Pero eso es fe y dependencia real a Dios, asumieron un riesgo, no de un negocio, no de una oportunidad mundana, sino de servicio a Cristo.

3. En su corazón agradecido por el amor de Gayo. Esta frase no está en la Biblia, pero al ver en general el tenor Bíblico (Mt 25: 37 - 39), vemos que el creyente se olvida de lo que da pero nunca olvida lo que recibe. El mundo hace al revés. Los hermanos regresaron con noticias de su viaje, pero no olvidaron lo que Gayo hizo por ellos. Somos cristianos y eso no nos quita que debemos reconocer lo que por la gracia de Dios hacen con nosotros.

D. EL EJEMPLO DE DEMETRIO

¿Cómo se resalta el amor en la verdad en la vida de Demetrio?

1. Al tener buen testimonio de su fidelidad de todos. De este hombre poco sabemos, solo que al parecer Juan envió esta carta a través de él a Gayo. Para que no quedara duda que era el apóstol quien la había enviado y que su contenido era importante, envía un mensajero de gran fidelidad. Demetrio según Juan goza de buen testimonio. Comparado con el evangelio, el resultado es: fiel, comparado con el pensamiento de Juan su resultado es: fiel; comparado con el pensamiento de la Iglesia su resultado es: fiel (12).

Ser confiable en Cristo es un gran tesoro que no deberíamos minimizar. Ser de confianza en Cristo, fiable en la fe, una persona a la que se le pueda encargar un oficio y que se sabe que lo realizará de todo corazón y piedad, es de inigualable valor. Demetrio llevaba una carta, aun así Juan lo tiene en alta estima, porque aunque sea un vaso de agua debe darse con fidelidad y amor. ¿Ha meditado que cuando se le encarga una labor eclesiástica está

CARTA 3 DE JUAN

de por medio su fidelidad? Cuando eres ujier, director, maestro, cocinera, ayudante de salacuna y más requiere de fidelidad al evangelio y amor y es loable ser hallado fiel.

II. CONTRASTE EVIDENTE

A. EL EJEMPLO DE DIOTREFES

Ya tenemos un cuadro un poco más cercano de lo que es vivir en verdad y amor. Hemos visto cuatro ejemplos reales de lo que en asuntos muy vivos es andar conforme al evangelio. Con esos elementos en mente ahora vamos a ver un gran cambio. Diotrefes es un personaje al que no se le juzga por su conocimiento del evangelio o por alguna desviación doctrinal. Diotrefes es un personaje cojo, porque no anda conforme al Evangelio. Es seguro que lo sabe y logró tener prominencia en la Iglesia local, aun así, no anda conforme a la verdad que conoce, la expresión de esa verdad está ausente en él. Miremos de cerca lo que se nos dice de él.

1. Le gusta tener el primer lugar en la Iglesia. Juan inspirado usa de las palabras adecuadas para resaltarnos lo contrario a lo que es andar en la verdad en amor. Este hombre desea tener el primer lugar, la preeminencia entre la Iglesia, pero no por el método Evangélico que dice que quien quiera ser el primero debe ser el servidor de todos como Gayo. Quería el liderazgo por los métodos humanos de imponerse carnalmente.

Note el contraste, unos sacrifican su vida por amor a Cristo, Diotrefes impone su vida por amor a sí mismo. Unos viven en humildad para el servicio, negándose a sus deseos por amor a la verdad, Diotrefes se ama a sí mismo y desea que le sirvan.

2. Parlotea con palabras malignas contra el apóstol y la Iglesia. Mientras que Juan en sus declaraciones es amable, da testimonio de otros en amor, mientras los hermanos llevan el Evangelio en sus labios y vida y dan buen testimonio de los hermanos, Diotrefes habla mal de todos, no tiene disposición para el amor que todo lo cree. El levanta falsas acusaciones, chismea, destruye con sus palabras, siembra la incredulidad y el desánimo entre los hermanos. ¿Nota el contraste?

3. No recibe a los hermanos y prohíbe que otros lo hagan. No es claro el motivo personal por el que hace eso. Tal vez quería tanto poder y autoridad que miraba como peligrosa la intromisión de otros para sus planes. Sea lo que fuere, estorbaba el que otros hermanos recibirán a estos misioneros y a los que lo hacían, les excomulgaba de la Iglesia injustamente. Su corazón se cerró para la ayuda, la comunión, el amor, la consideración, la misericordia, porque solo pensaba en él mismo.

III. EXHORTACIONES FINALES

A. NO IMITAR LO MALO SINO LO BUENO

Gayo es animado a imitar lo bueno, lo que corresponde al Evangelio, pues el que hace lo bueno evidencia que es de Dios. Evidencia que su pensamiento, sus motivaciones han sido transformadas y que ahora tiene nuevos principios de vida. Por el contrario debería huir de la posibilidad de imitar lo malo. Gayo se podría desanimar de su labor al ver la

CARTA 3 DE JUAN

posición de Diotrefes, pero Juan lo lleva a poner los ojos en la verdad del Evangelio de Cristo quien nos enseñó la medida perfecta de verdad y amor.

La apegarse de esa manera al Evangelio, Gayo no solo daba testimonio de su vida sino que cooperaba con la verdad. Gayo no iba a los lugares difíciles y recónditos pero su trabajo de encaminar a los hermanos se le cuenta como alguien que coopera con la verdad (Mt 10: 41 - 42). Al disponer su vida para la fidelidad en el trato con los hermanos, estaba cooperando con el evangelio. Tal vez ud piensa que Dios estima más a aquellos ministerios públicos, pero a los que están detrás de la cortina, no mucho. Ese pensamiento es mundano, Dios no es injusto para olvidar el trabajo hacia su obra.

CONCLUSION BREVE

1. Jugarse la vida por la obra de Dios con los motivos correctos, independientemente si es o no llamado a un ministerio publico. Orientar, inclinar, ordenar la vida hacia el progreso de la verdad en amor. La vida nuestra debe consistir en eso mismo si es que testificamos estar en la verdad y en el amor.
2. No imitar a Diotrefes. No caiga en el error de solo conocer la verdad pero no expresarla en comunión, amor, servicio en la Iglesia local.